

LA

Handwritten signature

R. E. 2091



Teruel Jueves 14 de Noviembre de 1875.

R. 2091



A LOS TUROLENSES.

Yo, señores, soy la curiosidad, ó sea una señora en toda la estension de la palabra, muy amiga de saber lo que ocurre á los demas: esto és, lo que á mi no me importa.

El otro dia tuve noticia de que un excaudado titulo, tenia en un guardillon de su casa solariega una variedad de muebles rotos, súcios y desvencijados; y deseosa de verlos, solicité y obtuve permiso y llave: subí anhelante, abrí la puerta y haciéndome paso entre multitud de cortinajes de tela de araña, llegué á ver á la luz del enorme candil de que subí acompañada la abigarrada variedad de chismes y cachivaches, que en confuso tropel estaban allí reunidos

Pero, cual no sería mi sorpresa, al observar en un oscuro rincon dos puntos fosforescentes!.....,

Repuesta un tanto, dije para mi saya: vaya, lo que hay aquí es gato encerrado y mis..... mis..... dije llamándole, mas.... ¡Oh espanto! veo que la que se acerca va aumentando de volumen y ya próxima, percibo una vision que, á no haberme sobreescitado mi pasion dominante, me hubiera muerto el miedo que me causó.

Lo que se presentó á mi vista, era una, al parecer, de mi secso, de faz arrugada y cobriza, de nariz corba y barba vuelta hácia arriba, de ojo pequeño, vivo, penetrante, y delcual despedia una llama luminosa; se hallaba envuelta en una sábana blanca, la cual no la dejaba ver mas que manos y piés, desnudos, huesos y armados de afiladas uñas; cuando abria los brazos parecia la vera efigie de un murcielago; con su diestra empuñaba una enorme escoba, en la cual apoyaba su aparente decrepitud.

Sacando fuerzas de su flaqueza, y pudiendo mas en mi el deseo de saber quien era que el temor, la pregunté.

—¿Quién eres?

—Soy la Bruja, —me contestó con voz chillona.

—¡Oh felicidad!—esclame sin poderme contener.—¡Con qué la Bruja! lo celebro á fé de Curiosidad.

—¿Eres tú la curiosidad? pues á mi vez me regocijo, tanto tiempo estuve aquí escondida para evitar las persecuciones de la Incredulidad, que apenas te conociera ya se vé, tú vives libre y dichosa yo no se: si solo el no morir es vivir.

Asi que terminó, nos dimos un abrazo y la dije.

—Ya que la Casualidad nos ha reunido, tengo una proposicion que hacerte: Varios comparientes, todos jóvenes, de buen humor y pocos cuartos, piensan publicar una revista, formal, grave, seria y respetuosa; con la cual puedan reirse, hasta los muertos, que son los que reúnen tales condiciones; desean al efecto saber algo de lo que ocurre en la Capital, cuna de los Amantes, han contado conmigo, y yo siempre propicia, les he ofrecido mi cooperacion: pero me regocijo á la idea de lo grato que les será, tenerte por compañera de redaccion; pues tú ves y oyes lo que no me es dado á mi, y hasta pueden lograr por tu medio cosas..... En fin, dime si les anuncio tu próxima aparicion.

Quedose pensativa, soltó una carcajada que produjo el sonido, rrá.....rrá....., igual á una carraca, y me contestó:

—Desde hoy salgo á luz, y que cuenten conmigo; pero con una condicion.

—¿Cual?

—El que la callejera y nocturna revista se llame «La Bruja.»

La Curiosidad.

A LA BRUJA.

Señora: Enterado de sus propósitos y comprendiendo lo beneficioso que será á nuestra Orden su aparicion en la capital del Toro, no veo inconveniente alguno

en su publicidad; mas he visto que pensais salir callejeando, y .. francamente, creo que no cumple á nuestra preclara estirpe popularizarnos hasta el punto de ser manoseados por todo el mundo; además, si al llegar la noche saliesen algunos chicos gritando: «¡La Bruja!» podrían acarrear grandes sustos y sobresaltos, dando lugar con esto á una intervencion diplomática, y quien sabe si el resultado sería declararnos la guerra.

En su consecuencia vengo en disponer: que ordene á los bien avenidos que satisfagan cinco perros chicos por cada dos Brujas, que se les dará todos los meses, si el tiempo ó mi chillada personalidad no lo impiden. Fechado en las Babias á primero de Noviembre del segundo año del sello de guerra, y cuatro mil trece lunas de mi dominio.

El Gran Duende.

A LA CURIOSIDAD.

Atados.

—¿A donde vas tan demañana, con tanto polison y faz risueña, amiga Terpsicore?

—Voy, querido Cupido, á prevenir á unas lindas niñas, á fin de que se preparen trajes para un gran baile.

—¿Qué me cuentas! mucho me alegro saberlo pues mi frac y clac estan algo deteriorados y así podré... Y dime, quien lo dá, en donde y con qué motivo?

—Que curiosidad! ¿me ofreces guardar el secreto?

—Si chica, si; pero no hagas tantas piruetas y contestame.

—Pues se asegura que lo darán los Señores de la Comision, en la Diputacion provincial el próximo besa-manos: con que á Dios y no faltes.

—Hasta entonces remonona; voy á comprar unos güantes color de lila.

El lunes por la noche salian del Hotel de la calle de San Juan, dos principes de la mona-via: sin duda los vapores del Champagne; habian invadido hasta el cuarto piso, ó cuestion de gran importancia debatian ó algun insulto de esos que afectan á la honra se dirigieron; pues sacando uno de ellos un precioso revolver del bolsillo

del chaleco, apuntó á su compañero y .. ¡pun!... sonó un tiro y un cuerpo cayó sobre el duro pavimento esclamando, ¡¡¡me has morido!!!

—¿Qué es eso? ¿Qué ocurre? ¿se ha caido alguien al rio?

—No Señor

—Pues qué hace tanta gente en el puente de hierro?

—Están viendo pasar las maderas que conducen los Gancheros.

—¿Y van á Valencia?

—No se decir á V.; pero esa direccion llevan.

—Va! pues no es mala novedad; casi todos los años pasa lo mismo: yo lo que deseo es verlas ir hácia Albarracin.

Segun parece se vá á poner en escena á beneficio de los pobres de esta capital y por iniciativa de la dama que hizo tan admirablemente bien el papel de la hija del Brigadier en «Otro gallo la cantára,» el precioso drama «El ramo de violetas» la pieza en un acto El Sonámbulo y el sainete «Pancho y Mendrigo.» Muy agradecidos estames nosotros y con nosotros Teruel entero á la señora que con su talento y afieion al arte de Talia, ha venido á fomentar tan agradable pasatiempo; dando a la vez pruebas inequívocas de sus bellisimos sentimientos, acordándose de los menesterosos.

—Ola, chíquilo, ascuchaste á ese señoritin que hay en la plaza.

—Si, y qué gritos que pega.

—Wia que charla.

—Pues qué, ¿no has oido decir, hablas mas que un saca-muelas?

Ola, Morfeo, de seguro que te acabas de levantar, segun se te abre la boca, dormilon; pues si supieras el disgusto que te tengo preparado.....

—Che... che.... dispensa que estornude, Terpsicore, pues en efecto, me acabo de levantar y me he constipado... Con que dices que me vas á dar un disgusto. ¡Cuande no es pascua! Vamos á ver, de que se trata?

—Se trata de hacerte pasar dos malas noches. ¡Que par de bailes se van á dar en mi honor!

—Pero muchacha tu siempre tan loqui-

lla... Vamos á ver en que Palacio y con que motivo.

—No es en ningun Palacio es..... en el casino llamado de los Señores. Estas, vegestorio?

—Por vida de..... siempre el mismo, ¿Y á que viene eso ahora?

—A que ha de venir, á que Carnestolendas no hizo el año pasado de las suyas, ni me obsequió como de costumbre por los picaros alcornoqueños, y como no hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla.....

—Ya, siempre has de hallar un motivo ¡voto al chapiro! vaya, á Dios.

—¿Pero á donde vas de tan mal humor, mi querido Morfeo?

—Voy... á dormir, á fin de ganar el tiempo que me vas á hacer perder, Calaverona.

Segun dicen: los Escogidos del Casino, teniendo en cuenta consideraciones económicas, y en atención á que no es la estación apropiada y á que está próximo el carnaval y á..... que sé yo cuantas cosas mas ..hán dado un nico á la Diosa Terpsicore, susperdiendo los bailes hasta primeros de año nuevo. Los padres de las Ninfas, Uries, Vestales, etc. juntamente con los Cupidos: al saber la noticia, dice la Bruja. que escupian por el colmillo.

Y tienen razon

Lo que sea, sonará.

Era una noche, fria y silenciosa, solo se divisaba la claridad de algun petrotero farol: se sienten pasos y ..uno, dos, tres, hasta nueve embozados aparecen en una calle sin salida.

Se abre la puerta de una casa y entran, suben una empinada escalera, dan dos golpes en la primer puerta que encuentran y sin duda eran aguardados, pues en el momento queda abierta como la anterior

Una jóven y bien parecida muger les alumbra, penetran en una próxima estancia en medio de la cual se ve una gran mesa con varios instrumentos cortantes y punzantes, y alumbrada por dos velas: un reloj de pared con su monoton rig.... raj... es el único ruido que se percibe. Los embozados dejan sus capas y se sientan al rededor de la mesa: sus miradas espresan la voracidad de que están poseidos. De pronto aparece un décimo personaje; todos á una vez exclaman: El Doctor!....., sientáse este á una cabecera y dice: Señores: llegó el momento supremo: ¿Estáis dispuestos? si, si. contestaron todos con lúgubre voz. Sonaron dos palmadas, y aparecieron casi instantáneamente dos victimas, después otras dos y ebrios de sangre, una quinta

— ¡Que horror! ¿y esa hecatombe sangrienta en donde se verificó?

—En casa de Sanson.

Revista de Teatros.

—Marqués, ¿asistió V. á la última representación, dada por la sociedad dramática El Recreo?

—¡Oh, si, Baron! por cierto que tomé una parte muy importante.

—¿Canastos! qué me cuenta V.?

—¡Caraspitinas! lo que V. oye,

—Estaría V. sublime.

Yo diré á V.; no estuve como acostumbro, pero salvé la pieza.

—¡Oh! pues, amigo, no hizo V. poco.....

—Conque segun eso, fueron comedias en un acto las que.....

—Si señor, La Gramática, Asirse de un cabello y El Perro del Capitan.

—Y qué tal, gustaron todas?

—Si, el público salió satisfecho y lo probó aplaudiendo hasta mas no poder.

En la gramática nos hicieron destornillar de risa D. Onofre y D. Pantaleon, ¡que tipejos! ¡y el albaitar?

¿Donde me deja V. al albaitar!

—¿Cuál?

—El que tomó parte.

—¡Ah! ya.

—Con sus patillas flamencas, su corbata blanca y..... estuvo hasta allí. ¡Y José; ¡y Luisa! con mas gracia y desparpajo... —Vale mucho esa jóven; varias veces la he visto trabajar, y es toda una buena aficionada.

—Lo que es lástima no viese, es «Asirse de un cabello»: amigo, le confieso que muchos llamados actores, hubieran deseado estar á la altura de Ricardo y Emilia. Es una gran adquisicion ese jóven matrimonio. Que maneras tan finas, que elegancia que buen decir. La obra es preciosa, pero ellos estuvieron sublimes.

A continuacion se leyeron dos poesías bastante buenas, la primera se titulaba Las Golondrinas, la segunda Post nubila Phebus; mas el autor debió denominarla «El Camelo.»

—Pero en todos esos elogios no hay algo de exageracion?

—¡Oh! si nos favorece con su asistencia, si nos favorece con su asistencia...

—Con mucho gusto siempre que V..... por que á veces tiene un genio.....

—Fué todo una broma, aunque por otro lado V comprende..... Pero dejemos eso; cuanto siento no viera V. «El perro del Capitan»

—Supongo que el protagonista seria el perro.

—No señor.

—El Capitan.

—Tampoco.

—Pues no atino.

—Le diré, aqui fuí yo el protagonista.

—Entónces, saldria á pedir de boca.

—Si, y eso que debutaron Martina y Rosario; la primera estaba hecha una moza de aparejo redondo y mantellina de mistó, la segunda, le escitaba á uno á pasar juntamente con ella las cuentas de su nombre. No se puede ecsijir mas á dos jóvenes que por primera vez se presentan en escena.

El Coronel estuvo tan en caracter, que mas de uno dijo:—Muchos que lo son de veras desearian parecerse á ese de mentirijillas. El Cabo estuvo, unas veces sandunguero, otras sentimental. pero siempre bien.

—*Multo bene*, como dirian los ingleses

—Ya se conoce que es V poliglota, señor Baron.

—Algo.... algo.... aprendí idiomas en Concul.

—Se me olvidaban los principales tipos, el Sr. Dale y Machaca y la abuela, tus vieron en constante hilaridad á los espectadores ¡y el hijo del Coronel! todos recuerdan con la risa en los labios: «hay que si, hay que no, veinte duros me ha costado esta escopeta.»

—Pero Marqués, hasta ahora no se cual ha sido su importante papel.

—Es verdad, que memoria, soy tan modesto, que siempre que tengo que ocuparme de mí..... pues bien, yo hice.... de centinela.

—Entónces en qué consistió su papel de protagonista.

—En que no salí de la escena durante su representacion y nadie me conoció.

—Tiene V. razon. Vaya, á la próxima le prometo no faltar, y agradezco á V. la molestia que se ha tomado dandome cuenta.... ¿Pero oiga V. no hubo dulces, ramos de flores.....

—Si, señor, pero á telon corrido.

Já. já. já. me gusta la idea.

—A Dios Baron.

—A Dio caro amice.

AL PARNASO.

Post nubila Phebus.

Era una fria noche del invierno, una noche de inmensa lóbreguez; perdida la vereda y aterido, solo y en despeblado me encontré. Allá a lo léjos retumbaba el trueno con horrible estampido y al través de las opacas y negruzcas nubes un relámpago via aparecer.

La lluvia era horrorosa y en los riscos silbaba el huracan con altivez. A la luz de un relámpago una seuda estrecha y tortuosa divisé, que á una blanca casita me condujo en medio de un magnífico vergel. Avido de calor y de reposo, entrar en la morada de algun rey llegué á creermé, al ver que me brindaba con su hospitalidad un dulce bien un anciano encorbado y venerable, que, tardo el paso á recibirme fué; y en una estancia que al placer cenvida, por él introducido ví ¡oh placer! que allí una compañera me esperaba..... No es posible decir lo que gozé.

Era de fino y trasparente cutis, terso y sin una arruga, y al través el color encendido de su sangre se dejaba, hermosísimo, entrever.

Era el verla allí sola, contrastando su traje de elegante sencillez con lo terso y perfecto de sus formas aire de magestad y un nosequé. Su talle delgadísimo podia competir con la palma y aun vencer, y el perfumado aliento de su boca mas aromático era que el clavel.

Contempléla un momento y en mi pecho un inmenso daseo ví nacer, y ávido de placer, corrí á su lado, y ya ni en sueño ni en calor pensé.

Reclinada la tuve entre mis brazos, me dió su corazon, todo su ser, y en mil sensoros y amorosos besos lo esencia de sus labios aspiré, y ébrio y rendido al fin, veló mi sueño, tranquila y silenciosa allí á mis piés.

¿Sabes quién fué mi amante compañera?
Pues era..... una botella de Jerez.

La Torre.

Un secreto.

Por conducto fidedigno
y que merece respeto,
a mí, —pecador indigno—,
me han confiado un secreto.

Yó, que lo mio no sé
(como os lo digo), callar,
¿qué haré con lo ageno? A sé
que lo tengo que contar.

Y pues que estoy decidido
á contaróslo, y barrunto
que me estais prestando oido,
de lleno entro en el asunto.

Dicen que hay en el Parnaso
una tal revolucion,
que hay Dios, que juzga del caso
una manifestacion.

Que Cupido está que brama
y que todo ello es debido
á que bajo un anagrama
una carta han recibido
en que les dicen... ¡Que embrollas,
qué calumnia, qué osadía!
«que se negaban las pollas
á rendir culto á Talia.»

Y que para corregir
y tal abuso cortar,
acordaron dirigir
la siguiente circular.

«Reunidos del Parnaso
todos los Dioses y Diosas,
hasta las mas perezosas,
para tratar del fracaso
que les enteró al acaso
un anónimo, llegado
de esa, han acordado
con-migo su presidente,
remitir á usted el siguiente,
literal certificado.

»La polla que á debutar
se niegue en ese liceo,
ó que dé en el vicio feo
de no querer trabajar,
jámas marido ha de hallar,
y aunque en sus hechizes crea
y en ellos sus triunfos vea
puede al amor plegar velas,
pues le darán las viruelas
para que se ponga fea.

»Al papá que intransigente
negando al arte homenaje,
niegue á su hija que trabaje,
al punto, inmediatamente
se le formará espediente;
y sin que le libre el cielo,
sufrirá á pluma y á pelo:
su casa, ¡será un infierno,
no hallará en la vida yerno
ni será jámas abuelo.»

«Al pollo egoista, inculto,
que por desprecio á la gloria
sea causa que su novia
le niegue á la escena culto,
Baco le buscará el bulto,
y por que castigo lleve
su conducta tan aleve,
padecerá indigestiones,
tabardillo, sabañones
y cólico miserere»

En cambio, la que prestando
sus dones y su talento
sea en el arte un portento,
vivirá feliz, gozando,
amada siendo y amando.

Jamás llorará dolores
ni sufrirá los rigores
del amor en sus desgracias,
Venus, le dará sus gracias
y Cupido, sus favores.»

En el Olimpo y á siete
de Setiembre año del selle:
pues, que es forzoso, decreto
sepa el elemento bello
que se le pondrá en un brete.

Lo que comunico á usted
por el presente traslado
esperando no habrá qué
cumplimentar lo acordado.
Sr. sócio—presidente
del liceo Turolense.»

Y pues que he soltado el pico
y yá el secreto sabeis,
por mi honor os lo suplico,
que á nadie se lo canteis.

En Chiflado.

Epistola á una jóven.

Preciosa rubia,

luz de mi alma,
nublado cielo
de mi esperanza;
dime, amor mio,
dí por qué causa,
de mis suspiros,
de mis palabras
y de mis quejas
huyes, ingrata;
dime si es propio
de una muchacha
que es tan bonita;
tan agraciada,
á un pobre chico
de buena traza,
de grandes prendas,
que te idolatra,
dejar que muera,
leer sus cartas
y no decirle
ni una palabra
que es peor que darle
mil calabazas.
Cambia de intento
de norma cambia,
no me exasperes,
basta de guasa;
mira que un dia
subo á tu casa
y prevenido
con una estaca
si no contestas
te rompo el alma.

FIN DE FIESTA.

ANEDOTA.

I.

Pedro queria con pasion sincera
á la hermosa Pilar, niña hechicera;
y aunque ella daba al jóven buen arrimo
se casó al poco tiempo con un primo.
*Esto prueba lectores,
que es el primo una plaga en los amores.*

II.

Saludando á una rubia muy bonita,
«—A los piés de V. — dije — señorita»
Y en vez de contestar, — «Beso su mano»
ella soltó un bufido soberano.
*Lectores, hay polluelas,
que en lugar de herraduras gastan suelas.*

CONTRASTE.

Era bella, muy bella,
más bella que la aurora,
más que la laguna acida y tranquila,
más que la noche oscura y silenciosa.

Era bella, bellísima,
y era..... mi nóvia.

No sé si lo sería,
más, yo la juzgué fea;
más fea, más horrible que el infierno,
más que la horrenda fealdad horrenda.
Y aunque no llegó á serlo, se decia
que era; mi suegra!

DIALOGOS COGIDOS AL VUELO.

(En las inmediaciones del cuartel de Carmelitas.)

El. Ya sabes, prouada, que tú sola eres la reina de mi corazón.

Ella.— ¡Si eso fuera verdá...!

Una transeunte. Ah, tuante; Ya te arreglaré la cuenta cuando esta noche vengas á decirme lo mismo.

(En una calle cualquiera de Teruel.)

Personajes: Dos pollos, y una jóven que en union de su mamá los precede.

Uno.— Es angelical.

Otro.— Es divina.

La niña.— *para su capote.*— ¡Qué finos!

La mamá á media voz.— ¡Qué cargantes!

El primero.— ¡Ah!

El segundo.— Ya suspiras por ella?

El primero.— No, si es que con el arreglo de estas calles me he magullado un pié.

SUCEDIDO.

En una noche silenciosa y clara — paseaba un amante cauteloso sin duda á su vecina haciendo el oso, — embezado el truan hasta la cara. — Se abreen balleou, el jóven lo reparay — dirigese alegre y presuroso á admirar de su bella el rostro hermoso — y á narrarle sus quejas se prepara. — Mas su suegra que sabe los amores — y que además es lista (cual) Merlin — preparale á su yerbo hermosas flores — sacadas en el sesto del jardin, — y al cantar el amante sus dolores, —
.....
recibió el contenido de un bacín.

Un Chiflado

EPITAFIO. Aquí yace un caballero que no quiso en su vida trabajar Como este hay muchos. Dejadle, pues, en paz.

Relacion trágica de una historia conmovedora,

NOVELA.

CAPITULO I.

Por los años de Maria Castaña, existía sobre la haz de la tierra, feliz y contento un matrimonio que era la admiracion del Universo.

El marido, de áspera condicion, de carácter inmutable, de génio atrevido y resuelto, é incapaz de retroceder, fué bien pronto conocido de todo el mundo logrando elevar su nombre hasta los espacios del infinito: Llamábase Chimberazo.

Su muger era arrogante moza, esbelta y hermosa; mas su frecuente trato con diversas gentes hizo que no se desarrollara tanto como era de esperar, obteniendo por fin temprana muerte: no sin que dejara recuerdo imperecedero. La conocian por la Torre de Babel.

En sus escursiones por esos mundos, tuvo ella dos hijas gemelas en las Chinchas. Fueron padrinos de Pila de las recién nacidas los Sres. D. Nilo y D. Cáucaso; personajes de gran influencia, aunque de distintas condiciones de carácter; todo lo que el primero tenía de corriente, era el segundo de uraño y losco. De comun acuerdo por haber nacido á un tiempo las pusieron el mismo nombre, que fue, el de Termópilas: que queria significar pies calientes, por haberlas advertido un calor extraordinario en sus plantas. Fenómeno raro que sin duda alguna, segun la opinion de los muy notables doctores que la asistieron, fué lo que motivó la temprana muerte de sobre-parto á la desgraciada Torre de Babel.

Ante tan inesperada desgracia, los padrinos telegrafiaron al padre de las criaturas, el Sr. de Chimberazo, dándole cuenta de lo ocurrido: mas éste apenado con la muerte de su amada esposa les contestó que no quería conocer á sus hijas, y que las encomendaba á su cuidado mientras él permanecía solitario en sus estados, aspirando el delicioso Eter, a fin de olvidar sus desventuras.

Tal resolucion, extrañó al pronto á los Sres. D. Nilo y Cáucaso; pero conociendo sus condiciones de carácter se abstuvieron, de hacerle indicacion alguna, dedicándose en cuerpo y alma á la educacion de sus bellas ahijadas.

CAPITULO II.

Habian trascurrido cuatrocientas primaveras y la singular belleza de Las Termópilas,

su notable desarrollo físico y buena educacion; se habian hecho tan públicas y notorias, que en todo el globo Terráqueo no se hablaba de otra cosa.

Lo más florido del sexo fuerte afluíá diariamente á ver tales portentos, ávidos de suamorallas y poseer su blanca mano.

Como era consiguiente, esto enojó á los pollos del pais que tenían igual pretension; dando lugar á disgustos muy serios que estuvieron á punto de provocar la guerra en todo el Mar Negro. Felizmente regía en aquella sazón el Imperio de las Chinchas, la Catarata del Niágara, señora de pelo en pecho; la cual á fin de no verse en el caso de romper sus buenas relaciones diplomáticas con las demas Naciones, dispuso un torneo para todos los que desearan contraer matrimonio civil con la simpár Termópilas.

Al efecto anunció la convocatoria por todos los periódicos de los dos Mundos y en grandes carteles puestos en las esquinas de las calles mas principales de todas las poblaciones del Orbe y en los palos mesana de todas las embarcaciones que cruzaran los mares.

El anuncio estaba concebido en los siguientes términos:

«A todos los Adanes que pueblan las tierras y los mares.

Yo, La Catarata del Niágara, Soberana de este Imperio; He dispuesto y ordenado; que todos aquellos que deseen obtener por esposas á mis súblitas Las Termópilas, se sujeten á las siguientes condiciones, á saber:

1.^a El Torneo durará un año.

2.^a Los dos ajustadores, que en este tiempo hubieran muerto mas rivales, serán los poseedores de las gemelas, ó sea de las dos mejores joyas de mi reino.

3.^a Si entre los dos héroes no hubiera acuerdo acerca de cual de las dos hermanas ha de ser su muger, se les autoriza para que celebren un duelo á muerte con arreglo á las prescripciones de la andante caballería.

4.^a El arma de combate será la culebrina.

5.^a Para dar mayor realce á este interesante desafío que conmoverá al Firmamento; asistirá de gala con uniforme la córte y demás magnates del Imperio. La entrada para el pueblo costará un ochavo moruno, á fin de poder hacer al que sucumba un Panteon digno de su valer y fama.

Rubricado en las Chinchas. Yo «La Catarata del Niágara.

8

A MERCURIO.

¿INTERESA?

En la Fonda del Tozal se encuentra de paso para el extranjero el reputado Dentista Mr. Encia. Tiene un magnífico surtido de dentaduras verdaderas de muertos para ponerlas postizas a los vivos. Lo que se anuncia a los desdentados.

Verdaderos Visonés de pelo de crin, última novedad, útiles solo para los calvos. En la posada de los Esquiladores darán razón.

En la cordelería de Guita, se venden polizones de esparto recién importados de Calcuta y adoptados por la moda elegante, en atención a su comodidad y poco peso. Se previene a las compradoras, que son combustibles.

Chocolate al vapor.—Este gran descubrimiento ha introducido una gran revolución en la terapéutica médica.

Se toma por medio de la aspiración, evitando de esta suerte a los que padecen del estómago, los horrores de la digestión, o las descomposiciones del vientre. Lonja de Ultramarinos de Macaronini.

¡Qué ganga! Botas rusas para caballeros y señoras de piel de Puerco, impermeables al aire.

Su precio seis duros cada una, duran hasta que se rompen. En la afamada Zapatería de Tachuela

POLVOS.—Los hay de todas clases. Para los dientes, el pelo, la cara etc etc.

Colchones.—Los hay de diferente tamaño y peso. En la calle de Peligros están de manifiesto.

Estracto de Nicolina reconcentrada, buena para los bronquios, faringe, naringe, ó incipiente tuberculosis en los pulmones.—Se encontrará en cualquier estanco en forma de cigarro puro, al módico precio de tres cuartos.

PERROS.—Por una peseta se dan veinte color de chocolate y de un tamaño regular.

Dará razón cualquiera.

Los que deseen tener las manos finas, no tienen más que pasarse por el comercio de Cordero, que acaba de recibir un gran surtido de guantes de cabritilla.

¡Ojalá! Colección inmensa de jeringas de todos tamaños, acañe y clases; las hay de goma, de palanca, de estañ etc. etc. En el afamado establecimiento terapéutico de Colas.

Leña buena de carrasca. El que quiera recibirla que se meta con la «Bruja»

¡A los cazadores! El peon caminero de la carretera de Valencia, vende perdices muertas con perdigon a precios convencionales.

¡A los que deseen moralizarse! Por dos Napoleones se vende la «Historia de un perdido.»

Hallazgo. Una petaca con las siguientes señas:—Es de paja imitando papel de estraza; puede contener una cajetilla de picado, en medio tiene en una de sus caras las armas de España; arriba dice «25 céntimo» debajo «suave» al rededor una orla muy bonita; á un lado dice con letras grandes. «Picado, y debajo en letra mas pequeña «Habano y Filipino,» al otro lado «Renta de Tabacos» y por bajo «Fábrica de Valencia» En los dos lados unas estrellas; dos coronas muradas. Todas estas labores y escritos están en negro.

En la travesía del Basurero se encuentra á disposición del que la haya perdido.

BRUJA. III